

AMAR, ENLAZAR Y FORTALECER LA IDENTIDAD CAMPESENA



Con el apoyo de:





Introducción.

Este material pedagógico, es el fruto de un proceso de sistematización del proceso formativo, llevado a cabo por Fensuagro y el IALA María Cano, en el marco de la ejecución de un proyecto denominado: “Camino hacia la paz en Colombia: Fortaleciendo el rol del campesinado desde la soberanía alimentaria y el Feminismo Campesino y Popular, el cual, es cooperado por 3 organizaciones: Generalitat Valenciana, Bilbao y Mundubat.

Este proyecto, encaminó su accionar, en el trabajo permanente con infancias y adolescentes, debido a que, se reconoce que estos son grupos poblaciones imprescindibles para la transformación social del campesinado.

Esperamos, este sea un material que visibilice, pero que, sobre todo inspire a niñas/os, adolescentes y adultos, a unirse al proceso organizativo, para así, hacer realidad la consigna: ¡Fortalecernos en la unidad y construcción del poder popular, para la defensa de la vida y del territorio: DERECHOS CAMPESINOS YA!

Nota: Este material pedagógico, fue realizado en la plataforma interactiva Canva, por tanto, se atañen los créditos de las plantillas, y elementos gráficos, a quien -quienes- corresponda.



Encontrando el camino:

Cuando Ana sale a vacaciones de la escuela, lo primero que le pide a su mamá, es que la deje viajar a donde su primo Juan, quien vive en el municipio de Viotá.

Cuando Ana esta allí, le encanta explorar la naturaleza, tener contacto con la tierra, trabajar con sus tíos, sembrar, y cosechar.





Un día Ana, se puso muy, pero muy triste, debido a que descubrió que las niñas y los niños se estaban yendo del campo o ya no querían tener contacto con la naturaleza y preferían jugar en el celular. Ana se sentía confundida y quería buscar respuestas.



Por esta razón, mientras trabajaba con su tía, le preguntó: ¿por qué los niños/as se están yendo del campo? A lo que su tía, con voz serena le respondió: <<A buscar mejores oportunidades, mijita>>.



Con la respuesta de su tía, Ana quedó muy confundida, pues, para ella, las mejores oportunidades estaban en el campo.



¡Hagamos una pausa!

Ahora, quiero que tú me cuentes qué es lo que más te gusta de vivir en el campo:



Esa noche, mientras ella continuaba haciéndose muchas preguntas, sucedió algo espectacular.



La mamá de Ana la llamó y le contó una gran noticia: Renunció a su trabajo, para irse a vivir y a trabajar a Viotá, en un proyecto que tenía con su hermana, sobre productos campesinos.

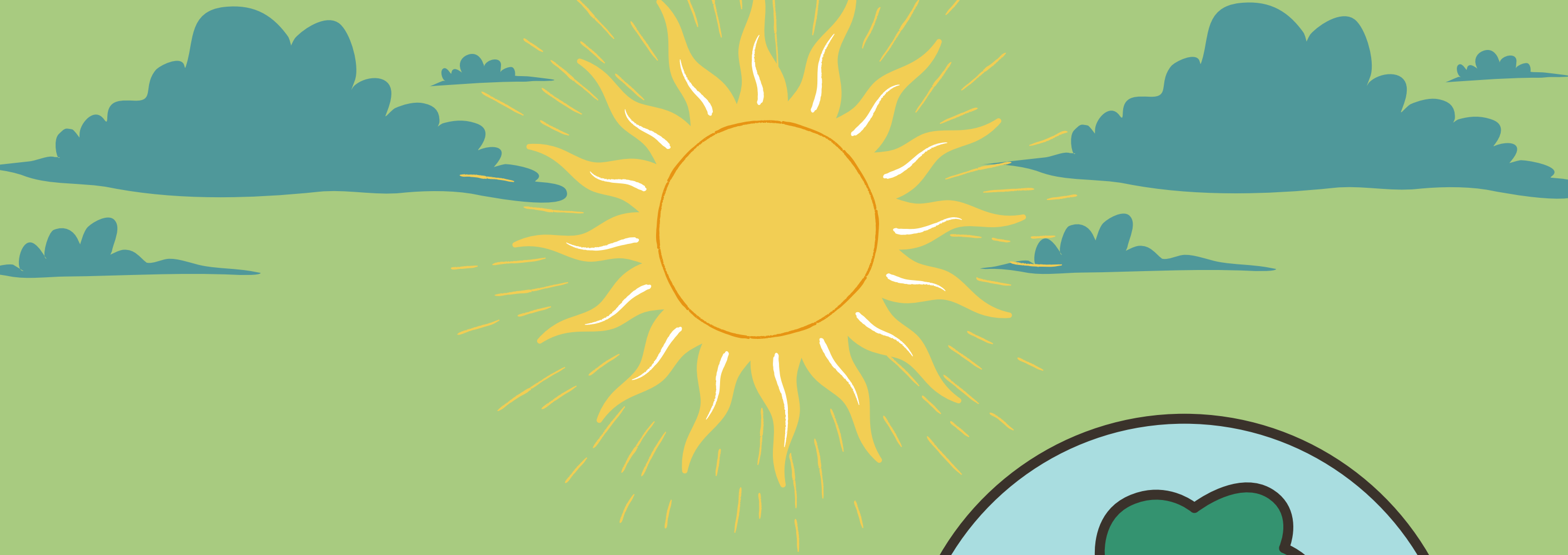


Ana no podía con tanta felicidad. Abrazo a su tía, a su tío, a su primo, al perrito Zeus, y fue corriendo hasta el corral a abrazar a su vaca preferida, Susi. Corría, saltaba, lloraba.



Al otro día le escribió a su mamá, en repetidas ocasiones, preguntándole si pronto iba a llegar. Sentía que el corazón se le saldría del pecho, y ahora estaba muy feliz de saber que viviría y estudiaría en Viotá.





Ana sentía que iba a hacer grandes amigos, los cuales amaran la naturaleza.



Una semana después de que llegara su mamá, la matricularon en la Escuela Brasil. El mismo día en que ingresó, se hizo amiga de 3 hermanos: Virginia, Sofia y Luis.



¡Hagamos otra pausa!

Tienes amigas o amigos que les guste vivir en el campo y explorar amigablemente con la naturaleza.

Mencionales aquí:



Aunque los tres amigos de Ana eran hermanos, cada unx tenía personalidades diferentes, pero, los unía una cosa en común: Su amor por el campo y la naturaleza.



Jugaban sin parar en cada descanso y, cuando tenían ratos libres se sentaban a hablar de su vida en el campo, de la forma en como sembraban, cosechaban y alimentaban a los animales.

Un día los tres hermanos, le contaron a Ana que sus padres trabajan en Fensuagro, una Federación que luchaba por los derechos de las y los campesinos y también trabajaban en una propuesta de universidad campesina llamada: Instituto Agroecológico Latinoamericano, María Cano.



Ana estaba muy sorprendida. Esa misma tarde, llegó a contarle a su tía y a su mamá la existencia de Fensuagro y apenas finalizó, miró a los ojos de su mamá y le dijo: <<Mamá, cuando salga del colegio, quiero estudiar en el IALA María Cano>>. La madre se sintió muy orgullosa de las palabras de su hija y la abrazó.



Al otro día, Luis, -a quien de cariño le dicen Lucho-, llegó muy feliz al colegio, apenas vió a Ana se le acercó y dijo: <<Te contaré un secreto: Fensuagro, vendrá aquí a darnos muchos talleres, a hacer que nosotros los niños y niñas recuperemos nuestra herencia campesina>>



Ana se puso muy feliz, nuevamente saltó, gritó, abrazó a Sofia, a Virginia, a Lucho, corrió hasta abrazar a la profesora, quien se alcanzó a asustar.





Dos semanas después llegó una delegación del equipo de Fensuagro y el IALA. Allí conoció a Windy, a Yexibeth, a Carolina, a Leiber y a Alejandro.



En el primer taller, se dialogó acerca del territorio e hicieron un ejercicio para reconocer el mismo. Fue así que, desde el arte, pudieron identificar, dialogar y reflexionar, acerca de todos los elementos que hay en el.



Ana, llegó exhausta a su casa, pero, sentía algo grandioso en su corazón, le dijo a su primo: <<Esta felicidad que siento es mejor que estar enamorada>>





En el siguiente taller, hablaron sobre las huertas, sobre su importancia, y sobre las semillas.



Ana, era la más participativa. Antes de que el equipo se despidiera, ella se acercó a Yexibeth y con los ojos aguados de emoción le preguntó cuándo volverían.



Yexibeth, la abrazó y con voz suave le respondió que aún no sabía, pero, que la invitaba el sábado a la gran Juntanza Agrojuvenil, la cual se desarrollaría en Fensuagro, desde las 9:00am hasta las 4:00pm.





Tan pronto se fueron, Ana le preguntó a Virginia ¿Qué es la Juntanza Agrojuvenil?

Virginia le respondió, que es un espacio en donde se encuentran niñas, niños y jóvenes, en Fensuagro y, allí aprenden sobre diversos temas relacionados con el campo.



Esa tarde Ana llegó a casa, hizo sus deberes, organizo la casa, ayudo a su mamá y a su tía con la elaboración de unos Yogures.



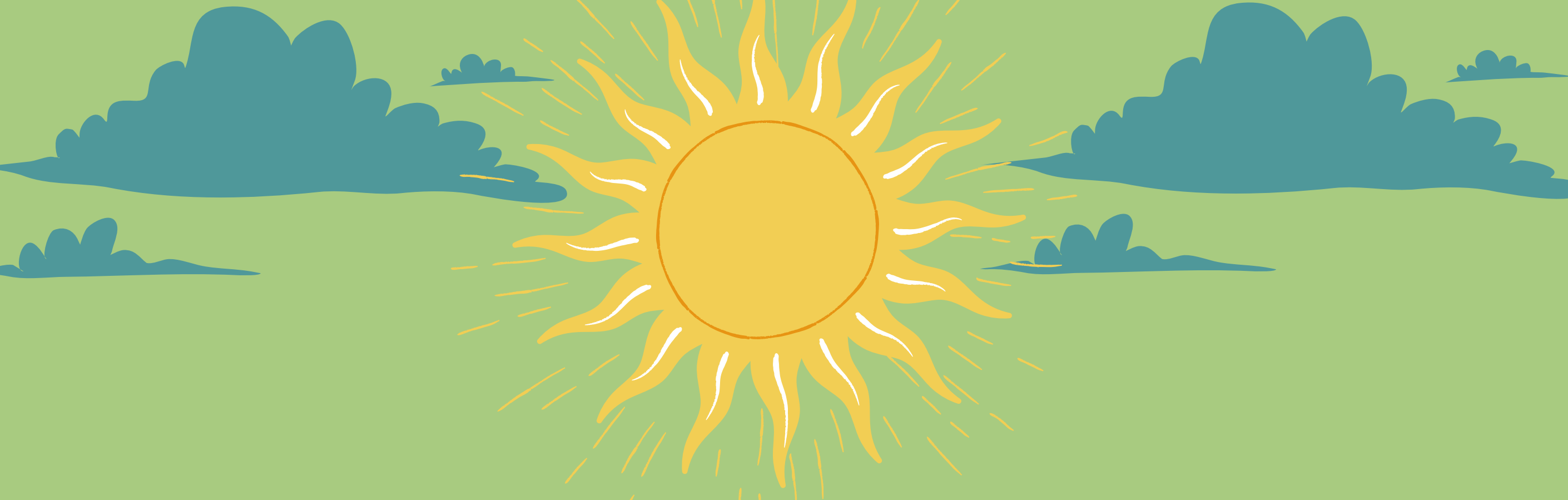
La mamá de Ana sabía que algo le iba a pedir.



En la noche, mientras cenaban, Ana trató de hacer su cara más tierna, miró fijamente a su mamá y le dijo:

<<Mamá, me puedes dejar ir el sábado a Fensuagro, a la Juntanza Agrojuvenil. Es un espacio para aprender del campo. Por favor, dime que sí>>





Ese sábado, Ana fue con su mamá, con su tía y con su primo Juan, allí, los recibieron con mucho cariño y les hablaron a profundidad de lo que es Fensuagro y el IALA María Cano.

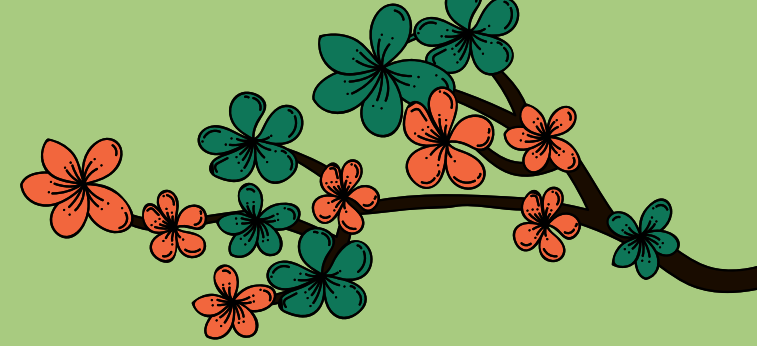
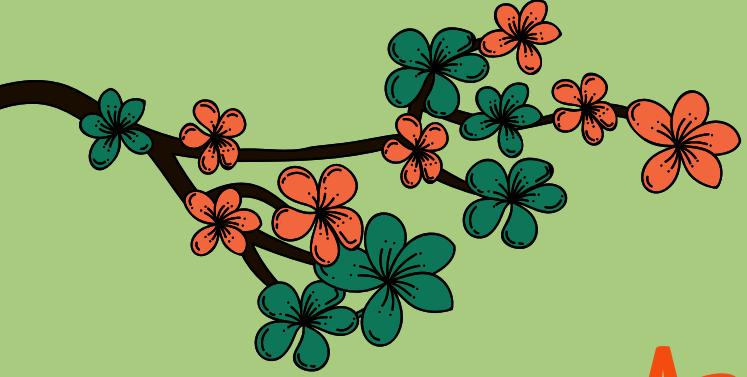
Ese día jugaron, hicieron un recorrido y allí, Ana aprendió que es un Lumbricultivo y, el por qué las abejas son importantes.



Desde ese día, Ana no falta a ningún espacio de la Juntanza Agrojuvenil. Ahora, con mucho orgullo dice que es una niña campesina, que desea una buena vida para las y los campesinos.

Actualmente, la familia de Ana hace parte de Fensuagro y trabaja activamente por el fortalecimiento de la economía campesina.

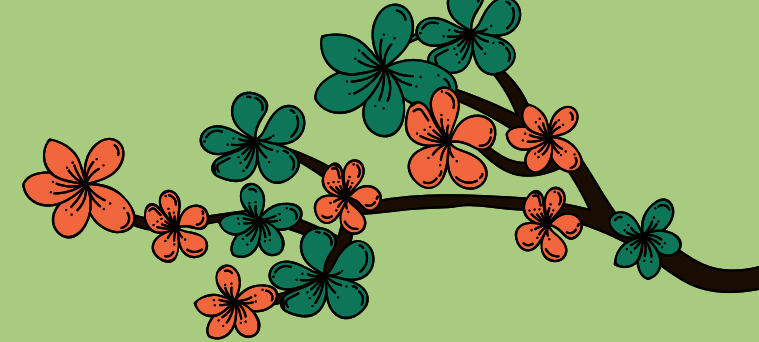
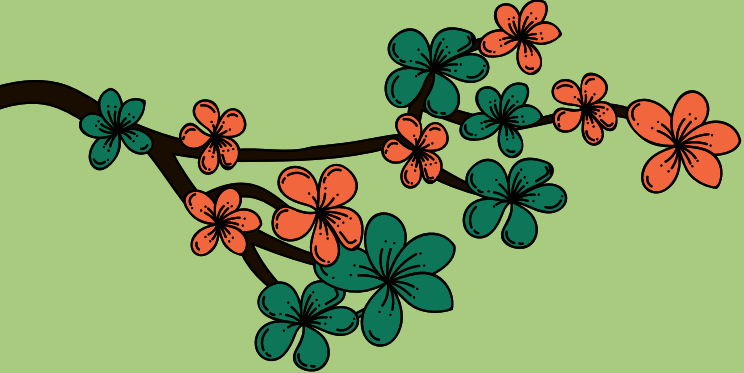




Antes de finalizar este hermoso cuento,
déjame decirte algo:

<<Solo recuperando y reivindicando nuestra
herencia campesina, podremos vivir
dignamente>>





¡VAMOS A REFLEXIONAR!

Después de haber leído este cuento, ¿qué reflexiones te dejó? Escríbelas y compartelas con tu amigo/a más cercano/a.

